Profesor nativo o no nativo: estudio estadístico sobre la preferencia en estudiantes universitarios

Laura Arroyo Martínez
Universidad Complutense de Madrid

A Ana Mª. Herráez Torres

1. Introducción

Los estudios especializados sobre la enseñanza de una L2 han puesto de manifiesto en los últimos años que lo importante a la hora de enseñar una lengua no es si el profesor que la imparte es o no nativo. Actualmente los expertos en lingüística aplicada, así como los docentes de lenguas extranjeras sabemos que la clave del éxito no radica en ser nativo, puesto que "para ser capaz de enseñar un idioma no basta con saber utilizarlo. Es necesario también tener unos mínimos conocimientos sobre cómo se efectúa el proceso de aprendizaje de una segunda lengua" (Lakatos y Ubach 1995: 239).

Es para nosotros evidente, por tanto, que ambos grupos de docentes pueden obtener óptimos resultados. Reconocemos igualmente la diferencia entre ambos modelos de profesor, considerando que pueden ser apropiados para diferentes tipos de alumnos en diversos contextos. Por tanto, "resulta un tanto estéril hablar en términos generales de cuál es mejor, lo cual no quiere decir que ambos desarrollen su función de la misma manera" (Martín Martín 1999: 436).

Frente a la evidencia de que los especialistas niegan la superioridad del profesor bilingüe y saben diferenciar las ventajas e inconvenientes que cada uno de estos grupos posee, nuestros alumnos todavía tiene problemas para asumir esta realidad y, desgraciadamente, siguen siendo reticentes a aprender una L2 con un profesor no nativo. Fruto de esta percepción errónea que he podido experimentar como profesora de E/LE, decidí realizar una encuesta que me permitiera obtener datos objetivos que plasmaran la realidad actual y que, a su vez, fueran válidos para realizar un análisis del estado de la cuestión y obtener unas conclusiones que permitan entender la situación de la adquisición de segundas lenguas, dentro del colectivo universitario.

2. Encuesta: Presentación de los datos obtenidos

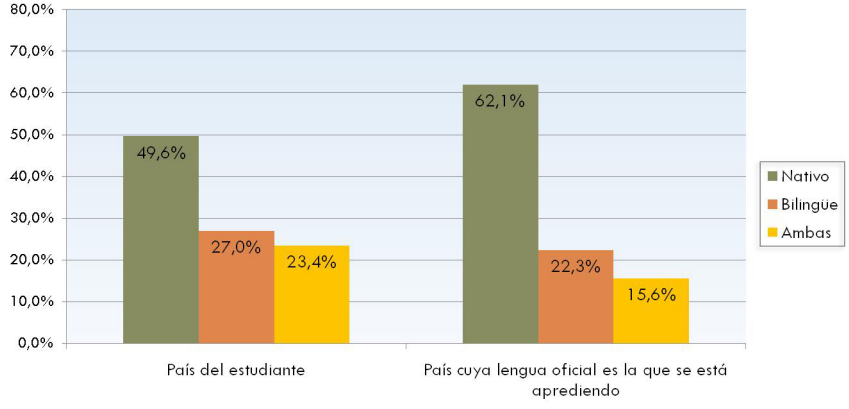
Para conseguir este objetivo principal, se realizó una encuesta centrada en preguntas que desvelaran las preferencias de los estudiantes a la hora de estudiar una lengua extranjera, así como otras en las que se estudia cuál es o ha sido su experiencia real. La encuesta se completó por 282 voluntarios, que habían estudiado o estaban estudiando una lengua extranjera. Como criterio de selección de los encuestados nos centramos en la comunidad universitaria y, por tanto, todas las encuestas están completadas por estudiantes universitarios o ya graduados, principalmente de la Universidad Complutense de Ma-

drid, así como de otras universidades en respuesta online. Este dato hay que tenerlo presente, puesto que los resultados variarían fácilmente en otros colectivos educativos, con motivaciones pedagógicas diferenciadoras. Sin embargo, seleccionamos la comunidad universitaria porque en la actualidad, gracias a la movilidad de estudiantes (ejemplo destacado es el Programa Erasmus) y a la importancia que ha adquirido el conocimiento de lenguas, es un colectivo muy numeroso y muy interesante para los profesores de L2.

Dentro de los encuestados, se establecieron algunas clasificaciones básicas en relación ha diversos criterios. El primero se trata de las ramas educativas que cursan o habían cursado. El 29,2 había estudiado o estudia una titulación de ciencias de la salud, el 12,4 una titulación de ciencias sociales, el 21,3 de humanidades, el 36,5 una ingeniería y el 0,4, otros estudios. En relación al sexo, el 56 por ciento son hombres, frente al 44 por ciento de mujeres. Por último, en cuento a las edades, el 64,9 son menores de treinta años, el 26,2 se encuentra entre los treinta y los cincuenta años y solo el 8,9 superaba los cincuenta años. Por lo tanto, los datos extraídos de la encuesta permiten comprobar las diferencias existentes entre los diversos colectivos.

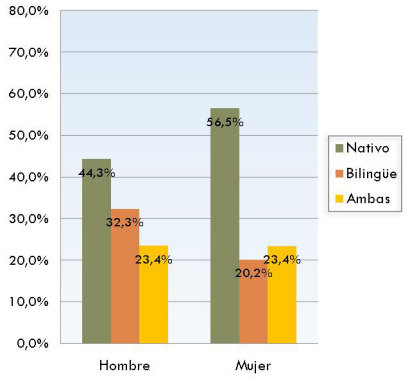
Como se ha explicado, en la primera parte de la encuesta se pretendió descubrir qué preferencias tenían los alumnos a la hora de estudiar una lengua extranjera. El primer objetivo por alcanzar fue descubrir si los estudiantes prefieren un profesor nativo o no nativo, teniendo en cuenta la variante del lugar en el que se estudia una lengua. La encuesta nos permitió saber que la importancia concedida al profesor nativo desciende sustancialmente si se estudia la lengua en un país donde esa lengua no es oficial. Por ejemplo, si el estudiante estudia español en Alemania tolera mejor que el profesor sea alemán, mientras que apenas tolera un profesor no español si estudia en España. Dando a los alumnos la opción de elegir entre un nativo, un bilingüe o ambas posibilidades, comprobamos que en el país del estudiante prefieren un profesor nativo el 49,6 por ciento, mientras que en un país en el que la lengua oficial es la que se aprende, este porcentaje se incrementa hasta el 62,1. Como puede comprobarse en la gráfica, en un país de lengua oficial de la lengua que se estudia, también desciende la tolerancia al profesor bilingüe y de alumnos que admiten un nativo y un bilingüe.

ELECCIÓN DE PROFESOR

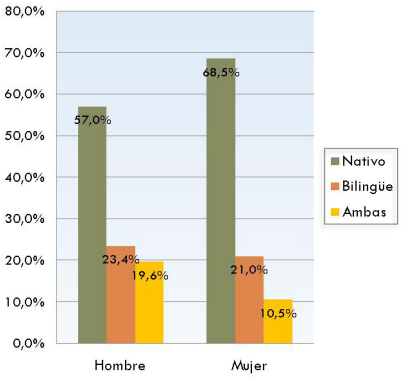


En los siguientes datos, seguimos tomando en consideración la diferencia que el alumno percibe entre estudiar la lengua en un país oficial o en el suyo propio, pero sumamos el factor del sexo y comprobamos que el nivel de admisión de un profesor no nativo también oscila considerablemente. Como puede comprobarse en la siguiente gráfica, las mujeres, frente a los hombres, tanto en su propio país como en el de la lengua oficial, prefieren un profesor nativo, con una diferencia porcentual de más de diez puntos. Por lo tanto, resulta evidente que las preferencias de las mujeres son claramente las del profesor nativo. Junto a este dato, otros relevantes son que existe exactamente la misma tolerancia entre hombres y mujeres a tener un profesor nativo o no nativo en su propio país (23,4 por ciento), mientras que en el país oficial de la lengua, en el caso de las mujeres, se produce un desplome muy marcado, hasta el 10,5 por ciento; algo que no sucede en el caso de los hombres.

ELECCIÓN DE PROFESOR EN EL PROPIO PAÍS DEL ESTUDIANTE



ELECCIÓN DE PROFESOR EN UN PAÍS CUYA LENGUA OFICIAL ES LA QUE SE ESTÁ APRENDIENDO

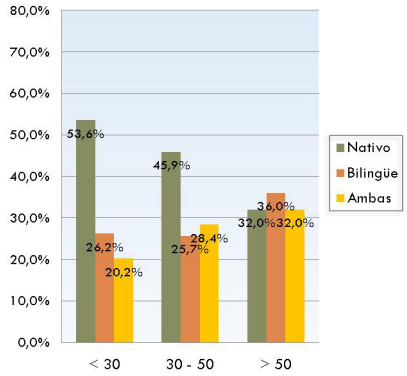


Por último, junto al criterio del lugar donde se estudia la lengua extranjera, analizamos las variantes sobre las preferencias que se crean atendiendo a las edades de los estudiantes. En el propio país del estudiante, los más jóvenes prefieren tener un profesor nativo (53,6 por ciento), mientras que a medida que aumenta la edad, disminuye claramente la preferencia por el docente nativo: un 45,9 por ciento entre estudiantes de entre treinta y cincuenta años y solo un 32 por ciento en mayores de cincuenta. Por tanto, la edad es un factor que condiciona notablemente las preferencias sobre el nativo. Seguramente, el incremento de la tolerancia al profesor no nativo en personas mayores de 50 años venga establecido por su propia experiencia a la hora de aprender una lengua. Hace unos años, el acceso a profesores nativos de otras lenguas en nuestro país era muy minoritario, mientras que en la actualidad, la movilidad es mucho mayor y la posibilidad de poder aprender con un profesor nativo ya no se concibe como algo extraordinario, sino como una posibilidad real y factible para nuestros jóvenes.

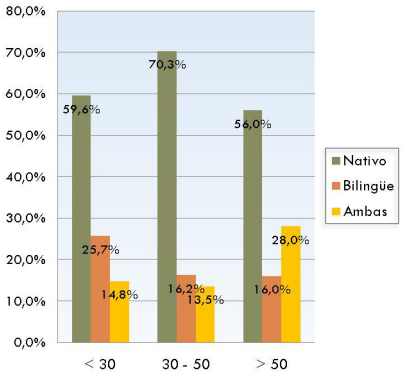
Atendiendo a la edad, pero en un país cuya lengua oficial es la que se estudia, los datos también resultan muy relevantes. En la franja de entre treinta y cincuenta años

se incrementa en 15 puntos la preferencia por el profesor nativo y en mayores de cincuenta años, este porcentaje se incrementa en más de 20 puntos. Es decir, en estos colectivos hay una asociación muy clara entre el país de la lengua y el profesor nativo.

ELECCIÓN DE PROFESOR EN EL PROPIO PAÍS DEL ESTUDIANTE



ELECCIÓN DE PROFESOR EN UN PAÍS CUYA LENGUA OFICIAL ES LA QUE SE ESTÁ APRENDIENDO

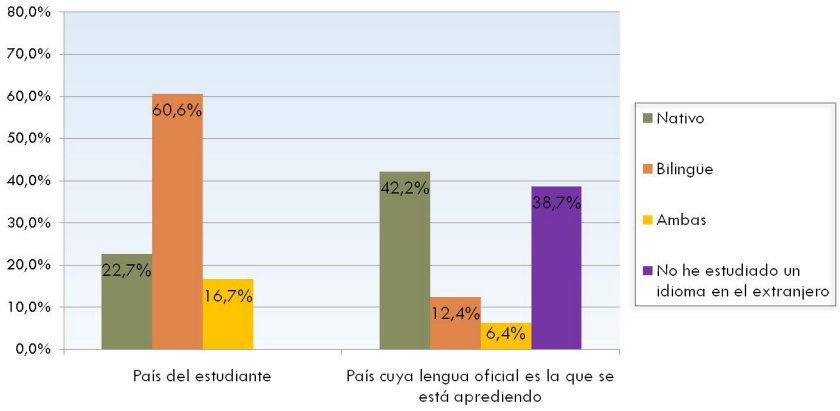


En la segunda parte de nuestra encuesta, se prestó atención no a las preferencias de los estudiantes, sino a la realidad que han vivido cuando han estudiado una lengua extranjera. Esta parte de la encuesta permite comprobar la gran diferencia, utilizando un término de Cernuda, entre la realidad y el deseo. Entre las preferencias que tienen los alumnos y a lo que realmente han accedido existen grandes distancias, a las que los profesionales de la enseñanza debemos prestar atención.

En cuanto a la elección del profesor, en el país del estudiante, el 60,6 por ciento ha estudiado con un profesor bilingüe, mientras que solo el 22,7 por ciento ha estudiado con un profesor nativo. El porcentaje de los alumnos que han estudiado con profesor nativo en un país de lengua oficial de la lengua que se estudia aumenta, como no podía suceder de otra manera, en 20 puntos. Como dato significativo, podemos observar en la gráfica que se produce un desplome de casi 50 puntos, en quienes han tenido un profesor bilingüe en países que tiene como lengua oficial la que se estudia. Algo que se entiende como algo lógico, puesto que encontrar, por ejemplo, en Alemania y un profesor bilingüe de alemán-español no ha sido, hasta ahora, algo sencillo.

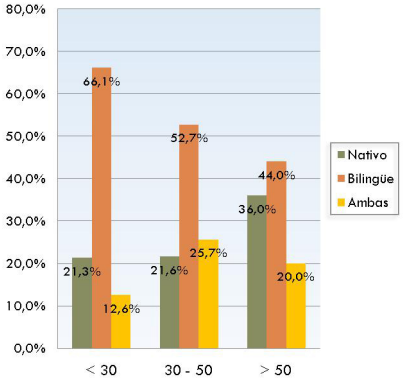
Sin embargo, el dato más preocupante que se obtiene sobre esta pregunta es que casi el cuarenta por ciento de los encuestados no ha tenido acceso a una situación de inmersión lingüística, puesto que nunca ha estudiado una lengua en un país de habla oficial. Por lo tanto, parece obvio que en este terreno si es importante realizar políticas educativas que permitan que este porcentaje descienda de forma considerable en los próximos años.

ELECCIÓN DE PROFESOR

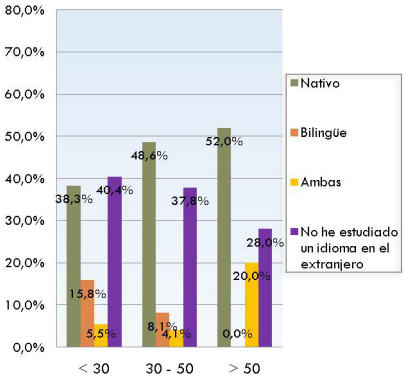


Si tenemos en cuenta las edades, en el país de los estudiantes, los profesores bilingües disminuyen a medida que se incrementa la edad de los estudiantes, lo que causa a su vez que los profesores nativos sean menos en los rangos de edades más jóvenes. En los países cuya lengua oficial es la que se estudia, en el grupo de mayores de cincuenta no existe el profesor bilingüe, porcentaje que llega al 15 por ciento en los alumnos más jóvenes; dato que puede considerarse significativo.

ELECCIÓN DE PROFESOR EN EL PROPIO PAÍS DEL ESTUDIANTE

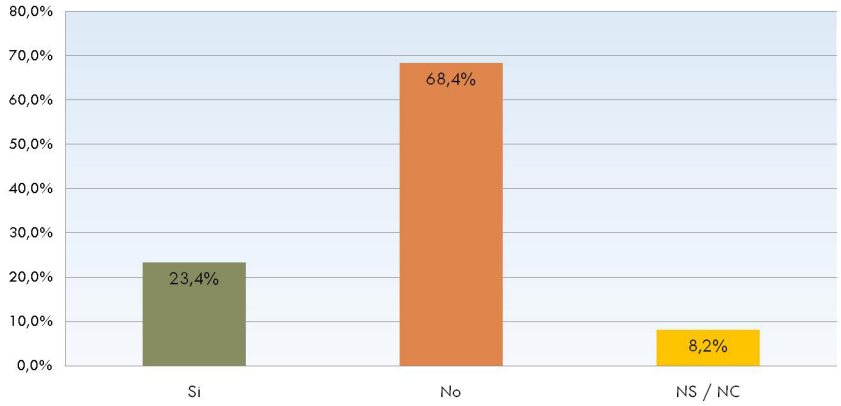


ELECCIÓN DE PROFESOR EN UN PAÍS CUYA LENGUA OFICIAL ES LA QUE SE ESTÁ APRENDIENDO



Como último apartado de la encuesta, se ha considerado importante el valorar en qué medida los estudiantes reconocen o no sus prejuicios a la hora de estudiar lenguas extranjeras, para poder saber cuánto pueden condicionar estos factores emocionales a la elección del profesor. Únicamente el 23,4 de los encuestados reconoce tener algún prejuicio, frente al 68,4 que piensan que no tiene prejuicios. Un 8,2 por ciento, no es capaz de discernir si los tiene.

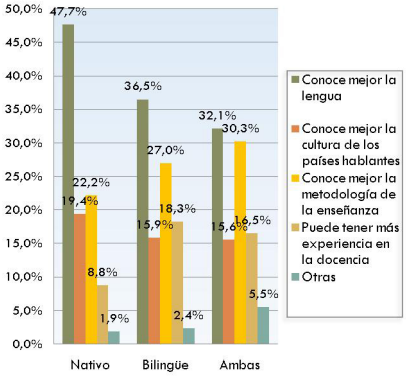
ELECCIÓN DE PROFESOR



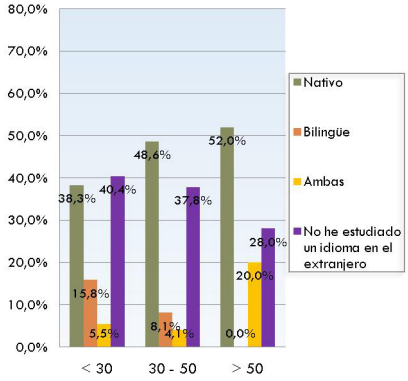
Junto al reconocimiento de prejuicios, resulta esencial saber cuáles son las razones que los estudiantes tienen para preferir un nativo frente a un bilingüe, o admitir ambas posibilidades. Las opciones que se facilitaron fueron: conoce mejor la lengua, conoce mejor la cultura de los países hablantes, conoce mejor la metodología de la enseñanza, puede tener más experiencia en la docencia u otras.

La mayoría cree que es mejor tener un profesor nativo y la razón que alegan, a gran distancia respecto a las demás, es que conoce mejor la lengua. Sin embargo, entre el nativo y el bilingüe no existe una gran diferencia porcentual si los elegimos porque conocen mejor la metodología de la enseñanza (del 22 al 27 por ciento en los países de origen de los estudiantes). Este es un dato que nos obliga a reflexionar, puesto que en cuanto al mejor conocimiento del método de enseñanza, los estudiantes son conscientes de que el ser un buen docente no se justifica únicamente por ser nativo. Se percibe que se reconoce que la metodología no aparece ligada ni al conocimiento en sí de la lengua, ni al origen del profesor.

RAZONES DE LA ELECCIÓN EN EL PROPIO PAÍS DEL ESTUDIANTE



RAZONES DE LA ELECCIÓN EN UN PAÍS CUYA LENGUA OFICIAL ES LA QUE SE ESTÁ APRENDIENDO



3. Conclusiones finales

Aunque hemos explicado los resultados obtenidos en cada una de las gráficas obtenidas de los resultados de la encuesta realizada, en este momento debemos esbozar las conclusiones más relevantes que se han obtenido, invitando al lector a hacer las suyas propias. A continuación, las enumeramos y presentamos la importancia que pueden tener en la enseñanza de L2 en un futuro:

1. Aunque los estudios especializados han demostrado que el aprender lenguas con profesores nativos no es garantía de que el aprendizaje sea exitoso, la encuesta ha demostrado a nivel global que los alumnos prefieren estudiar, en un porcentaje muy alto, con un profesor nativo. Este dato se debe vincular al hecho de que para los estudiantes el profesor nativo conoce mejor la lengua. Nuestro problema principal surge en la interpretación de las causas de sus reticencias a recibir la clase de lengua extranjera con un profesor bilingüe. Según nos han aclarado en las observaciones libres, en muchos casos, se han sentido defraudados porque el profesor que se les ofrecía por bilingüe no lo era y presentaba deficiencias importantes en alguna de las competencias lingüísticas. Esta realidad pasada y presente, sin lugar a dudas, desvirtúa y desprestigia injustamente el concepto de bilingüismo, que los especialistas asociamos a personas con dos lenguas adquiridas a la perfección e intercambiables en diferentes contextos sin dificultad alguna.

2. Los estudiantes en su mayoría prestan escasa importancia a la formación metodológica del profesor y, demasiada, a su origen. Esto en sí mismo es un problema serio, puesto que hay muchos nativos que no están capacitados para poder ser profesores de lenguas extranjeras. Esto se puede producir simplemente porque no conozcan bien su propia lengua, aunque la empleen a nivel usuario, presentan lagunas gramaticales y léxicas importantes; o bien porque no están formados como profesores de E/LE y no pueden realizar las funciones docentes adecuadamente. Por lo tanto, es necesario inculcar y promocionar la importancia del aspecto formativo, al igual que el de la actualización docente.

3. Se observa todavía un importante número de estudiantes que estudian lenguas extranjeras en sus propios países de origen, pero todavía es demasiado escaso el porcentaje de estudiantes que ha estudiado una lengua extranjera en situación de inmersión lingüística. Este dato resulta preocupante porque son sobradamente conocidas las ventajas que esta experiencia posee en la adquisición de una lengua. Con este dato se demuestra que todavía queda un largo camino por recorrer en materia educativa en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Referencias Bibliográficas

Martín Martín, J.M. (1999): "El profesor nativo de español", F. Franco, C. Soler, J. de Cos, M. Rivas, F. Ruiz (eds.), *Actas del X congreso ASELE* (*Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999*), Cádiz: Universidad de Cádiz, 433-438.

LAKATOS, S. y UBACH, A. (1995): "¿Profesor nativo o no nativo?", M. Rueda, E. Prado, J. Le Mem, F.J. Grande (eds.), *Actas del VI congreso ASELE (León, 5-7 de octubre de 1995)*, Léon: Universidad de León, 239-244.

BLANCO, M.L. y HENDERSON, R. (1998): "Advantages and disadvantages of native and non-native language teachers", *GRETA 6/2*, 17-21.

CHACÓN, R. (1999): "El componente 'nativo' entre las cualidades del profesor de lenguas extranjeras", *Actas de las XIV Jornadas pedagógicas de GRETA (Granada, 10-12 de Septiembre de 1998),* 111-120.